



Al Reverendo Padre **Bruno RAMPAZZO**
Superior General de los Rogacionistas del Corazón de Jesús

En la ocasión de vuestro XIII Capítulo General, deseo animaros en la preparación espiritual de este acontecimiento de gracia: es una llamada importante a volver cada vez más a las raíces de vuestra Congregación, a profundizar en su carisma para poder encarnarlo en el contexto sociocultural actual, en los caminos más adecuados y en las nuevas fronteras existenciales.

Vosotros os proponéis reflexionar sobre el tema "La vida religiosa rogacionista hoy: unidad, coordinación y compartir". De este modo, queréis formar parte del camino sinodal de la Iglesia, para identificar un itinerario común destinado a armonizar la unidad, la pluralidad, la comunión y la diversidad. Se trata de sentar las bases para construir el presente y el futuro de vuestro Instituto sobre los pilares de la participación y de la misión. Para llevar a cabo este proyecto, estáis llamados a seguir caminos apostólicos, incluidos los nuevos, a dar testimonio del Evangelio de la caridad, comprometiéndos a ser signos elocuentes del amor de Dios e instrumentos de paz en todos los ambientes.

Para que esto suceda, es importante que preservéis el patrimonio espiritual que os ha transmitido vuestro fundador, san Aníbal, que amó a Cristo con intensidad y siempre se inspiró de Él para llevar a cabo un valiente apostolado en favor de su prójimo necesitado. Seguid su ejemplo y continuad su misión que sigue vigente hoy en día, aunque las condiciones sociales en las que vivimos hayan cambiado.

El gran desafío de la inculturación os pide que anunciéis la Buena Nueva en lenguajes y formas comprensibles para los hombres y mujeres de nuestro tiempo. ¡Vasto, por lo tanto, es el campo de apostolado que se abre ante vosotros! A través de la contemplación de la compasión del Cristo de Rogate, docilidad a las aspiraciones del

Espíritu Santo, vivid con alegría y generosidad el carisma rogacionista profético como hombres de oración y caridad. Dad vuestra vida a los pobres, cultivad una verdadera pasión educativa especialmente por los jóvenes, dedicaos con una intensa actividad pastoral entre los pueblos, especialmente en favor de los más pequeños y de los descartados.

Muchos en el mundo todavía están esperando conocer a Jesús y su Evangelio: hay una necesidad de crear fraternidad y colaboración para proclamar con alegría que Jesús es el Salvador de todos. Por lo tanto, también involucrad a los fieles laicos, compartiendo con ellos el patrimonio espiritual y cultural recibido como un don del Fundador: buscar junto con ellos nuevas formas de proximidad, promoviendo la sobriedad como una forma de compartir. Cada uno de vosotros, sin embargo, sabe bien que para poder llevar a cabo fecundamente el anuncio evangélico como Apóstoles del Rogate, es necesario sobre todo cultivar el contacto constante con Cristo en una oración intensa y ferviente.

Que la Virgen María os proteja y que San Aníbal os confirme en vuestras intenciones. Por mi parte, os aseguro un recuerdo orante y, mientras os pido que recéis por mí, os imparto de corazón mi bendición.

Roma, San Juan de Letrán, 24 de junio de 2022, *Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús*.

Franciscus